



LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES Y EL DESAFÍO DIGITAL

Lcdo. Carlos Luis Sánchez Pacheco, MSc.

Docente de Informática

Unidad Educativa Fiscal Réplica Guayaquil

carlossanchez21@hotmail.com

Srta. Karina Marilú Bernal Consuegra

Estudiante de Bibliotecología y Archivología

Universidad de Guayaquil

bernakarina1983@gmail.com

País: Ecuador

Cantón: Guayaquil

Acceder desde YouTube: <https://youtu.be/cNEt5mn4SFM>

Resumen

El presente trabajo analiza las funciones que deben asumir las bibliotecas escolares en función donde los recursos educativos online y los libros digitales empiezan a sustituir a los materiales didácticos impresos, especialmente los libros de texto.

Se ha organizado en seis partes:

La primera aborda el papel de las bibliotecas escolares y el proceso de lo impreso a lo digital. El segundo plantea el fracaso de un modelo basado en el texto escolar y los rasgos de los nuevos recursos educativos digitales. Las siguientes partes enumeran algunos desafíos de las bibliotecas escolares donde se identifica tres modelos: el tradicional, el digital y el CREA, proponiéndose un modelo integrado de biblioteca escolar. Se concluye que las bibliotecas escolares deben reenfocarse para seguir siendo un relevante espacio educativo en el marco de la escuela del siglo XXI.

Palabras clave: Biblioteca escolar – Libros digitales – Recursos educativos

Abstract

The present work analyzes the functions that the school libraries must assume in function where the online educational resources and the digital books begin to substitute the printed didactic materials, especially the text books.

It has been organized in six parts:

The first addresses the role of school libraries and the process from print to digital. The second raises the failure of a model based on the school text and the features of the new digital educational resources. The following parts list some challenges of school libraries where three models are identified: traditional, digital and CREA, proposing an integrated school library model. It is concluded that school libraries should be refocused to remain a relevant educational space within the framework of the 21st century School.

Keywords: School library - Digital books - Educational resources

Introducción

En la actualidad las bibliotecas constituidas como bibliotecas están dejando de existir para convertirse en bibliotecas híbridas porque integran medios que caracteriza nuestro tiempo.

Hay que situar en consecuencia la función de las bibliotecas escolares en este nuevo escenario. Para ello hay que articular su desarrollo como elementos imprescindibles para la promoción de la cultura escrita en los centros educativos. Una cultura escrita conceptualizada de tal manera que no se presente atada exclusivamente a la cultura impresa ni al ámbito literario, sino abierta a nuevas y diversas posibilidades. En este marco podemos situar el uso de las tecnologías digitales y de las herramientas 2.0 en la biblioteca escolar.

Las bibliotecas escolares y el proceso de lo impreso a lo digital.

Hace casi un siglo la necesidad de un espacio físico en las instituciones educativa a modo de biblioteca fue una meta educativa de primer orden. Estos espacios tenían la funcionalidad de ofrecer a los estudiantes otro tipo de libros y materiales distintos de los cuadernos de trabajo escolar o de los libros de texto. Las bibliotecas escolares ofrecían otro tipo de materiales pedagógicos como las colecciones de libros infantiles y juveniles, de enciclopedias, de diccionarios, de obras de literatura, de libros ilustrados y demás materiales didácticos bien impresos, manipulativos y más recientemente audiovisuales.

Una biblioteca escolar era un lugar necesario de los procesos educativos desarrollados en el interior de las aulas. La biblioteca era un territorio de animación a la lectura, un centro de recursos o materiales didácticos, y un foco o espacio para la ampliación del conocimiento que no figura en los libros de texto.

La cultura del papel impreso se encuentra en retroceso continuado frente al avance de la tecnología informática. La desaparición de libros de papel es la tendencia inevitable a corto plazo no sólo en la economía, sino también en la educación. Los beneficios de ello se están publicitando desde numerosos sectores y es la moda del tiempo actual.

Para (Area & Pessoa, 2012) nos encontramos en un tiempo donde los libros y demás recursos culturales impresos están perdiendo el monopolio que, hasta la fecha, tuvieron con relación a la producción y consumo del saber y la información empujadas por la expansión y omnipresencia de las tecnologías digitales. Éstas están generando una radical mutación en esta concepción y formato de la cultura. Frente al objeto tangible, completo, cerrado y estable que representa un libro como producto cultural, el ciberespacio o Internet se caracteriza por difundir obras culturales fraccionadas, dispersas, intangibles, interconectadas, abiertas y en constante transformación. Es la metáfora de la cultura sólida de los libros frente a la cultura líquida del ecosistema digital.

A este proceso (Casati, 2015) lo denomina como colonialismo digital entendido como la invasión por parte de la tecnología de todos los ámbitos culturales que en años anteriores ocupaban los libros, los periódicos y demás documentos escritos o impresos. De igual manera, (Postman, 1994) inserto el concepto de Tecnópolis para referirse al estado actual de rendición de la cultura ante la tecnología y describe que “consiste en la edificación de la tecnología, lo que significa que la cultura busca su autorización en la tecnología, encuentra en ella su satisfacción y de ella recibe órdenes”.

El fracaso de un modelo basado en el texto escolar.

Las instituciones educativas son un invento de los estados modernos del siglo XIX. Su aparición es contemporánea con los procesos de creación de los estados nacionales, con la industrialización y los fenómenos socioeconómicos que la acompañan, y con la expansión de la obra impresa (en formato libro, folleto, periódico, cartel, etc) como vehículo de comunicación y difusión de la información y la cultura como lo indica (Barreiro & Terrón, 2005).

En el ámbito escolar, el libro fue elevado a categoría de canon del saber y del conocimiento convirtiéndose en el eje central de lo que debía enseñarse y aprenderse. Este modelo de escolaridad se consolidó de tal manera que la simbiosis entre libro y escuela fue tan profunda que surgió un tipo de libro singular y específico para el trabajo en el aula: el libro de texto.

Este material didáctico, a lo largo de muchas décadas, fue evolucionando hasta convertirse en el recurso casi indispensable para la labor docente de forma que lo que se enseñaba y lo que se aprendía era lo que estaba impreso en sus páginas (Martínez Bonafé, 2008).

Los libros escolares representan una tecnología del currículo que promovió una determinada narrativa pedagógica escolar, a modo de tecnología educativa caracterizada por rasgos como los presentados en la **figura 1**. Este relato pedagógico se puede describir como un modelo de escolaridad donde el libro de texto es el eje central de una pedagogía de la transmisión de la información y del aprendizaje por recepción y repetición de la misma.



Figura N° 1. El libro como tecnología educativa

(Gimeno, 2009) Nos indica:

El libro de texto ha generado en torno a él toda una pedagogía muy característica, donde se cruzan y se refuerzan los mecanismos que facilitan el poder repetir la acción de enseñanza en base a una especie de partitura del saber hacer muy sencilla y fácil de utilizar. Además configura las prácticas asentadas del profesorado que lo usa como guía del desarrollo de currículum, le proporciona una programación de los contenidos, delimita un determinado tratamiento de la información y la difusión cultural, sitúa a los aprendices en un contexto de aprendizaje donde el libro de texto es el único texto. (p. 26)

Este modelo de estudios, basado en el aprendizaje a través de la recepción de información y cumplimentación de las tareas propuestas por los libros de texto, las bibliotecas escolares ofrecieron un espacio complementario para la realización de otro tipo de acciones educativas y de experiencia en la lectura de libros. De este modo el libro de texto establecía los ejemplos y organización de

enseñanza y aprendizaje en el aula, y la biblioteca escolar lo complementaban ofertado acceso a una colección de textos diversos.

Los nuevos recursos educativos digitales distribuidos online.

Con la implementación de las Tecnologías de la Información y Comunicación los tiempos han cambiado existiendo muchas probabilidades que, a medio plazo, los libros y otros recursos didácticos analógicos empiecen a desaparecer en las instituciones educativas.

Los docentes se han convertido en usuarios habituales de recursos tecnológicos en sus diferentes formatos (teléfonos móviles, Tablet, computador personal) en su vida cotidiana. La mayoría utiliza servicios y aplicaciones vinculadas para el acceso y consumo de la información, comunicación e interacción social. De la misma manera los estudiantes de los últimos cursos de Educación General Básica y Bachillerato en un promedio superior al noventa por ciento disponen de tecnología digital para poder navegar por Internet, interactuar en redes sociales, elaborar archivos digitales, jugar online, consultar noticias, etc.

Las políticas educativas impulsadas por los gobiernos se encuentran invirtiendo en la dotación de recursos como PDI o Pizarras Digitales Interactivas, tablets, computadoras personales, laptops así como conectividad a internet desde las aulas. Asimismo, se están generando sitios web para ofrecer recursos educativos digitales para que las instituciones educativas puedan generar y administrar sus blogs, aulas virtuales o redes de comunicación con las familias.

Estos factores están favoreciendo a que exista una amplia oferta de contenidos educativos online para el ámbito escolar, aunque de forma dispersa y distinta. Este es uno de los temas de interés en la investigación sobre tecnología y educación (Núñez, 2015) (Peirats & Esnaola, 2015).

Los libros digitales que responden a un enfoque similar a los libros de papel, pero incorporando la interactividad y el lenguaje audiovisual. La función principal de dichos materiales es la presentación de la información a los estudiantes de forma atractiva.

Los recursos educativos gamificados ofrecen experiencias abiertas y flexibles de aprendizaje apoyadas en las aportaciones de los videojuegos (Mora, González, & Area, 2015).

Se puede indicar que con la incursión de los contenidos educativos digitales se ha generado un cambio significativo en la producción y uso de los recursos de enseñanza-aprendizaje destinados a las instituciones educativas. Ahora bien, este proceso de digitalización de los materiales didácticos no genera un cambio de la pedagogía o modelo de enseñanza – aprendizaje desarrollado por los

docentes y estudiantes. La innovación pedagógica consiste no sólo en pasar del uso de materiales didácticos de papel a contenidos educativos digitales presentados en pantallas, sino en cambiar de una pedagogía del aprender repitiendo a una pedagogía del aprender creando con las TIC (Area, Reinventar la escuela en la sociedad digital. De la pedagogía del aprender repitiendo a la pedagogía del aprender creando., 2015).

Se debe transformar los métodos y prácticas educativas con nuevos planteamientos pedagógicos y curriculares para formar al ciudadano de la sociedad digital, para ello debe existir una reorganización de las instituciones educativas, una profesionalidad docente y también nuevos recursos, materiales, contenidos y herramientas para que los docentes y estudiantes puedan enseñar y aprender en la Red (De Pablos, 2015).

Desafíos de las bibliotecas escolares en la escuela digital.

El concepto de Biblioteca se entiende como “una colección documental organizada para el servicio de una comunidad de usuarios” según (Carrión Gútiez, 2002). Este entorno hace comprender hasta qué punto la definición necesita una precisión: la colección documental se ha lucrado en proporción al desvariado progreso del concepto documento, proyectado en hiperdocumento y moocs (Codina, 2000); la organización ya no se nutre sólo de la Clasificación y las Reglas de Catalogación para asientos bibliográficos y catalográficos, a partir del perfeccionamiento de los metadatos para adecuarse a las propiedades de los documentos digitales, los servicios deben soportar el funcionamiento de las bibliotecas “híbridas”, digitales y virtuales.

La teoría de la biblioteconómica indica que la biblioteca debe ser el espejo de su comunidad, específicamente en bibliotecas escolares. Los recursos documentales educativos se transformarían desde el material didáctico tradicional a repositorios de material web educativo en forma de objetos de aprendizaje y objetos digitales educativos (Cabero & Llorente, 2010). El impulso documentalista ha sido pensar a la biblioteca escolar como biblioteca digital educativa.

En la educación en el siglo XXI, las bibliotecas escolares mantienen desafíos que nos lleva a confrontar la necesidad de asumir algunos principios como los siguientes:

La representación, organización y tratamiento de los recursos digitales educativos en repositorios (Bueno, 2010), mediante metadatos educativos.

Las bibliotecas se convierten en laboratorio de la información mediante las aulas extendidas, donde se comprueba el aprendizaje significativo dentro de la institución educativa.

La aparición de la multialfabetización, reclama sus propias competencias para la lecto-escritura digital competencias que transforman la biblioteca escolar en aula a partir de los principios del Conectivismo y la Metaliteracy (Mackey & Jacobson, 2014).

Modelos de bibliotecas escolares

Las bibliotecas escolares en el contexto digital se encuentran en el cruce entre la funcionalidad y transformación de intersección con el Ciberespacio educativo y la Web. Desde nuestro punto de vista, consideramos que pudieran identificarse tres modelos de bibliotecas escolares, que condicionarán los servicios que potencialmente ofertarán a sus usuarios:

a) El modelo de Biblioteca escolar tradicional con un espacio físico responde al modelo de la escuela industrial: aquella adaptada a apoyar una alfabetización eficaz y centro de adiestramiento de una lectura silenciosa.

Es un enfoque que prioriza la infraestructura y espacio, la colección física y los servicios auxiliares. Respecto a la infraestructura, la biblioteca se asienta sobre unos patrones y normas que establecen su extensión, estantes y su disposición, la iluminación, su decoración, su división espacial por funciones, su equipamiento para la lectura formal o informal. Para la colección física intervienen elementos de señalización, reglas de catalogación, clasificación apoyada en encabezamiento de materias apropiado a los usuarios, mediante sistemas personales o automatizados. Los servicios auxiliares se dedican a acoger actividades extraescolares, proyectos educativos, préstamo de libros, apoyo material a las actividades didácticas del docente en clase (Miret, Baró, Mañá, & Velloso, 2013).

b) El modelo de Biblioteca digital educativa, es un conjunto de recursos, medios y materiales didácticos digitales, los contenidos se describen como datos para ser etiquetados como metadatos, permitiendo búsquedas y recuperación de información mediante enlaces, incorporando herramientas de la Web.

Este modelo bibliotecario se apoya en la infraestructura de la biblioteca escolar, pero se dirige a apoyar el fomento del aula extendida, es un modelo educativo con apoyo de técnicas e-learning.

Esta vocación se proyecta en dos dimensiones:

- La incorporación de esta biblioteca en una red cooperativa de bibliotecas también educativas a través de plataformas digitales de cooperación para recursos y servicios que se sostiene por software como Absys, que permite catalogaciones cooperativas, compartir recursos digitales, coordinar servicios, desarrollar servicios de información digital y virtual;
- Diseño de una Web propia de la biblioteca, conformada por enlaces de los servicios que ofrece la biblioteca escolar y los servicios de la biblioteca

digital, además de disponer un repositorio de materiales didácticos web como espacio de integración de las herramientas web 2.0 y las redes sociales, como recursos educativos.

- c) El modelo CREA (Centro de Recursos para la Enseñanza y Aprendizaje). Este término ha sido utilizado de forma confusa, identificado con las bibliotecas digitales educativas.

Es un modelo de servicio bibliotecario educativo que integra las herramientas y funcionalidades procedentes de distintas áreas científicas y técnicas, sin embargo, conviene aclarar que el diseño de esta unidad es convertir a sus usuarios, la comunidad educativa, en consumidores y actores de la información digital hacia el conocimiento.

Docentes y estudiantes leen y consumen información, pero también la producen y editan. Se sostiene sobre un uso eficaz de plataformas digitales de edición de objetos digitales educativos y objetos de aprendizaje. Es un tipo de unidad de información educativa que para su uso óptimo ofrece programas de alfabetización en información.

Propuesta integradora de la biblioteca como espacio educativo

A modo de propuesta se presenta la siguiente reflexión. Una biblioteca escolar puede permanecer y perfeccionarse en el primer modelo, puede implementar sus servicios, en el segundo modelo, se puede proyectar su integración en una plataforma de afinidad con otras bibliotecas en un centro de recursos incorporado.

El primer modelo aporta indiscutibles beneficios, se deriva de su materialidad, ser una unidad de información visible y tangible, en la inmensa mayoría de los casos de libre acceso. Los estudiantes tienen la experiencia del uso de una biblioteca y sus servicios, con mala suerte la única que deberán visitar todos por la escolaridad obligatoria.

Antes de cualquier multialfabetización está una sólida alfabetización. Un gran beneficio es que este modelo puede ser un instrumento poderoso contra la brecha digital por contar y poder ejercitar destrezas para ejercer adecuadamente derechos ciudadanos. Para que la biblioteca escolar pueda proyectar grandes beneficios, la biblioteca debe contar con una infraestructura y equipamiento, un personal especializado, pero además una apertura en horario que no coincida con el horario de clases.

El segundo modelo, gestiona también evidentes beneficios y es un modelo extendido y en muchas ocasiones es visible. Muchas son las bibliotecas escolares que muestran en la Web como un blog. Sus beneficios se hacen

evidentes porque incorporan a la institución educativa experiencias de uso educativo de herramientas y redes sociales, así como, proyectar la escuela en los domicilios y en cualquier espacio utilizable, permitiendo un aprendizaje activo colaborativo, conforme señala el conectivismo y su efectividad sobre técnicas de aprendizaje, adecuándose al principio de cómo avanza hoy el conocimiento y la investigación (Dunaway, 2011).

El tercer modelo, el CREA tal como lo hemos definido, es sin duda el más desconocido. Existe mucha información profesional y académica sobre el particular, es un modelo que requiere una sofisticación no sólo técnica, sino de diseño organizativo. El CREA debe ser el lugar de encuentro de la escuela digital con la Web Semántica, un espacio de socialización educativa al tiempo que capacitador de competencias digitales, informacionales y de metaliteracy (Vitek & Grettano, 2013), entre los caracteres y funcionalidades es importante destacar: convertirse en el pilar de las comunidades virtuales de aprendizaje, que se entienden como centros de creación activa de conocimiento y saber y una de las más notorias aportaciones de los CREA.

Conclusiones

A manera de conclusión podemos indicar que una biblioteca escolar en un modelo de escuela digital no puede ser considerada solo como un espacio físico a modo de almacén de libros, de cuentos o de enciclopedias, donde las tareas y servicios bibliotecarios se reducen únicamente a la catalogación, préstamo y control de los fondos bibliotecarios o de salas de lectura para los usuarios. Esto significa que una biblioteca escolar debiera caracterizarse por:

- Ofrecer a los docentes la selección de recursos de diversos tipos para las actividades pedagógicas que se desarrollen en el aula;
- Desarrollar actividades de formación en la utilización de los distintos recursos de información disponibles tanto en papel como en formato digital que esté disponible a través de Internet.
- Desarrollar servicios de información y comunicación en la comunidad escolar para hacerla visible online y establecer redes de colaboración.
- Ser un entorno online de acceso guiado a la cultura, la información y el conocimiento difundido en el ciberespacio a través de redes, bases de datos, recursos, portales, etc.

Bibliografía

Area, M. (2015). Reinventar la escuela en la sociedad digital. De la pedagogía del aprender repitiendo a la pedagogía del aprender creando. *Políticas y actores*, 167-194.

- Area, M., & Pessoa, T. (01 de febrero de 2012). *De lo sólido a lo líquido, las nuevas alfabetizaciones ante los cambios*. Obtenido de https://www.academia.edu/9237487/De_lo_s%C3%B3lido_a_lo_l%C3%ADquido_Las_nuevas_alfabetizaciones_ante_los_cambios_culturales_de_la_Web_2.0
- Barreiro, H., & Terrón, A. (2005). *La institución escolar. una creación del estado moderno*. Barcelona: Octaedro.
- Bueno, G. (2010). *Modelo de repositorio institucional de contenido educativo (RICE). la gestión de materiales digitales de docencia y aprendizaje en la biblioteca universitaria*. Getafe: Universidad Carlos III de Madrid, Departamento de Bibliotecología y Documentación.
- Cabero, J., & Llorente, M. (2010). Comunidades virtuales para el aprendizaje. *EduTec. Revista electrónica de Tecnología Educativa*, 34, 1-10.
- Carrión Gútiérrez, M. (2002). *Manual de Bibliotecas*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Casati, R. (2015). *Elogio del papel. Contra el colonialismo digital*. Barcelona: Ariel.
- Codina, L. (2000). *El libro digital y la WWW*. Madrid: Editorial Tauro Producciones.
- De Pablos, J. (2015). *Los centros educativos ante el desafío de las tecnologías digitales*. Madrid: La Muralla.
- Dunaway, M. (2011). Connectivism. Learning theory and pedagogical practice for networked information landscape. *Reference Services Review*, 675-685.
- Gimeno, J. (2009). Grandeza y miseria del libro de texto. *Ten International Conference on Research on Textbooks and Educational Media* (págs. 19-29). Santiago de Compostela: International Association for Research on Textbooks and Educational Media (IARTEM).
- Mackey, T., & Jacobson, T. (2014). *Metaliteracy. Reinventing Information Literacy to Empower Learners*. ALA Neal-Schuman.
- Martínez Bonafé, J. (2008). *Los libros de texto como práctica discursiva*. Obtenido de <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8537/8080>
- Miret, I., Baró, M., Mañá, T., & Velloso, I. (2013). *Bibliotecas escolares en España*. Madrid: Ministerio de Educación, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Mora, C., González, C., & Area, M. (2015). Beyond Textbooks: Educational Digitals Texts and Gamification of Learning Materials. *Servizo de Publicacións da USC/IARTEM*, 265-268.

Núñez, J. (2015). Del papel a las pantallas. *Cuadernos de Pedagogía*, 462, monográfico, 82-87.

Peirats, J., & Esnaola, G. (2015). Digitalización de los contenidos curriculares. *Educatio Siglo XXI*.

Postman, N. (1994). *Tecnópolis. La rendición de la cultura ante la tecnología*. Barcelona: Círculo de Lecotres.

Vitek, D., & Grettano, T. (2013). Teaching metaliteracy. a new paradigm in action. *Revisión de servicios de referencia*, 188-208.

AUTOR:

CARLOS LUIS SÁNCHEZ PACHECO

- Licenciado de Ciencias de la Educación Especialidad: Informática
- Magister en Educación Informática
- Doctorante en Educación – Universidad César Vallejo
- Docente de la Unidad Educativa Fiscal Réplica Guayaquil

Publicaciones

Libro: Software Educativo en la Gestión Académica – Administrativa. Estudio de Caso: Unidad Educativa Alonso Veloz Malta

Publicado con ISBN 978-9942-35-182-1

Agosto 2018

Ponencia: “La plataforma virtual Moodle como recurso en la enseñanza – aprendizaje de los estudiantes de bachillerato”

Publicado con ISBN 978-9942-17-033-0

Abril 2018

Ponencia: “Conociendo la nueva generación de estudiantes secundarios ecuatorianos a través de las redes sociales”

Publicado con ISBN 978-9942-35-977-3

Junio 2018